

Intervención del Honorable Senador Bustamante en la ESAP para el Foro de Liderazgo Social para la Paz

Buenos días para todos.

Un agradecimiento especial a las autoridades académicas de la Escuela Superior de Administración pública, a la doctora Elvia, a los organizadores de este panel, a los profesores y a los estudiantes de Alta Gerencia del Estado, al doctor Arturo Rojas que se interesó muchísimo en que me vinculará a este Foro. Igualmente, a la compañera Clara y al vicepresidente angelino a cada uno de los participantes como panelistas a este foro y en general a todos los organizadores de este importante conversatorio.

En realidad este es un tema... un tema bastante complejo con el cual a trjinado la sociedad colombiana por más de 50 años yo diría a lo largo de los 200 años de existencia como republica de manera recurrente los colombianos hemos tenido que volver sobre los temas de conflicto, de violencia, así se formó la nación y no se ha terminado de formar, lamentablemente.

Por lo tanto, un tema como el que se me asigna que delimita ehh está bien desde el punto de vista metodológico y academico me permite focalizar más el tema referido a la transparencia de las negociaciones, que adelanta actualmente el gobierno, como un presupuesto ineludible de la construcción de liderazgo social para el acuerdo, que es otro aspecto relevante, y es como estas coyunturas y estos procesos deben ser útiles para estimular el surgimiento de liderazgos propios de esa complejidad de conflicto.

Si uno quisiera hacer una afirmación inicial respecto al liderazgo es en Colombia matamos a nuestros líderes, aquí tenemos, una gran compañera y amiga Mariela que también compartió la vida con uno de esos grandes líderes, sobre los cuales tenía una gran esperanza nuestro país, pero así ha sucedido a lo largo de la historia.

A esos personajes con gran capacidad de una visión integral del país, hemos terminado matándolos de distintos signos ideológicos o políticos de todos los sectores, los hemos sacrificado pareciese que en Colombia matamos el liderazgo. Teniendo un recurso humano inagotable, yo creo que la fuente de poder más importante tiene es el recurso humano y su capacidad de creatividad y de inventiva pero matamos y sacrificamos los liderazgos y sacrificamos procesos.

Tal vez es el mejor ejemplo de liderazgo reciente no lo da la política no lo da el deporte, afortunadamente yo en lo personal tuve muchísima cercanía con el sector del año 2006 al 2010 cuando me correspondió dirigir el instituto nacional de deporte y conocí ahí otra gran dimensión de la sociedad colombiana y la potencialidad enorme para que surjan liderazgos y lo que

sucedió recientemente en Brasil no fue otra cosa que expresión de un nuevo liderazgo, trabajar en equipo hoy el que no trabaja en equipo en el mundo moderno no tiene capacidad de liderar procesos.

Muy distinto de lo que sucedía con el liderazgo poco redentorista del siglo XX especialmente en América Latina estábamos acostumbrados a los caudillos desafortunadamente muchos de ellos sacrificados y todavía nos quedan remanentes significativos de ese tipo de liderazgo redentorista en Colombia. Sin ningún ánimo de polemizar, con una persona con quien he compartido batallas y he tenido profundas diferencias también, el caso de Gustavo Petro en Bogotá, un excelente congresista, un líder con una gran capacidad de denuncia pero que está fracasando en la gestión de gobierno, y no por las perversidades a las cuales él asigna las dificultades que ha tenido es que no ha podido conformar un equipo, para liderar el proceso de conducción y gobernabilidad de la ciudad, y lo traigo a colación porque tiene que ver de alguna manera con la paz, los liderazgos que necesitamos en esta coyuntura es la gobernabilidad y en la política son liderazgos que impulsen hacia delante el desarrollo económico y social de nuestras ciudades, esa es la contribución de un gobernante a un proceso como este.

Todo lo que el gobierno llama post conflicto y que ahora lo miraremos más en detalle pues yo debo decir que entre paréntesis y fui uno de los fundadores del movimiento 19 de abril un grupo que se alzó en armas a inicios de los años 70 contra la asfixia y el ahogamiento que nos producía la exclusión del Frente Nacional que solo permitía la expresión del bipartidismo político en Colombia y fui firmante de los acuerdos de paz en el año 90, hace 24 años, y ahora recientemente fui elegido como Senador de la República por el Centro Democrático, ¡que contradicción!, en todas partes me dicen pero usted dio una voltereta de 360 grados, pues este país es así.

Jaime Bateman el fundador del... del M-19 con un grupo de jóvenes, él se formó en el Partido Comunista fue secretario personal de Marulanda... Tirofijo se fue posteriormente a estudiar a la Unión Soviética y como buen samaritano vino decepcionado de ese modelo socialista y vino a fundar un movimiento no marxista-leninista sino un movimiento rebelde en el marco de una visión nacional que recogía el pensamiento del más grande hombre que ha tenido Colombia y América Latina que se llama Simón Bolívar y hablaba de una cosa fundamental, decía, él fue quien plantó la tesis del diálogo nacional, no fueron los gobiernos de la época, no fue la élite política de este país, fue un movimiento en rebeldía como el M-19 era lo que le llamaba el sancocho nacional.

Es decir acá en Colombia la paz no es posible si estamos excluyendo un sector, y por eso... nosotros nos declaramos... como amigos del proceso que debe tener una sociedad como la colombiana para alcanzar la paz, un derecho

fundamental que debe garantizar el Estado colombiano y todos los gobernantes de trabajar en esa dirección de conseguir la paz. Pero obvio y claro que debe haber diferencia de cómo se llega a esa paz, y es ahí y con base en mi experiencia, que no es una experiencia teórica, que o es una experiencia académica, sino que es una experiencia práctica, tuve oportunidad por más de 15 años de recorrer este país levantado en armas, caminándolo por sus ríos y sus montañas en conversaciones con las FARC con el Ejército de Liberación Nacional y con todas las tendencias propias que se llamaban el bloque socialista y por lo tanto debe creer tener un mínimo de conocimiento y experiencia sobre el tema.

Conversamos muchísimo tiempo con las FARC, y ahí es donde en esta reflexión yo diría para tocar un aspecto de la ponencia que me señalaron lo que tiene que ver con la transparencia de este proceso, que es un aspecto clave, y la transparencia tiene referencia al esfuerzo que debe hacer quien conduce el proceso, en este caso el gobierno nacional por mandato constitucional. El esfuerzo que debe hacer para incluir a todos los sectores en la negociación y explicarles sobre qué bases se adelanta el proceso de negociación para que no vayamos a tener otra gran decepción este país, es un país que tiene una capacidad increíble de recuperación pero que se le ha maltratado demasiado a lo largo de la historia porque la élite política de nuestro país siempre lo ha decepcionado.

Y con las FARC tenemos 7 negociaciones, desde la primera que se intentó con el general Gustavo Rojas Pinilla, las Farc cuando inicialmente estaban naciendo denominándose como una organización militar de la guerrilla liberal, ¡Hemos tenido 7 procesos! De negociación todos fallados y por supuesto que es una obligación de un gobernante con liderazgo tener en cuenta esa experiencia, que es lo que en nuestra opinión no ha tenido en cuenta el actual gobierno.

Y tiene que ver, y arranco de mi propia experiencia, con los antecedentes de cualquier negociación, ¿por qué nosotros nos levantamos en rebeldía y en armas en insurgencia contra el establecimiento y contra el bipartidismo? Porque nos sentíamos excluidos, constitucionalmente el partido comunista no podía existir, ninguna concesión ideológica y política distinta al bipartidismo tenía posibilidad. El primer cargo que tuve yo como notificador cuando estaba entrando a la universidad, de un juzgado, lo primero que me preguntaron fue filiación política, y yo le dije no tengo ninguna, yo soy un libre pensador, ¿pero su papá que es?, liberal, ahh entonces usted es liberal, y me matricularon como liberal, a la fuerza.

No podemos pensar en Colombia no tenemos libertad de expresión, ese era el modelo del momento. Pero cuando llegamos y yo más allá de toda la historia del M-19 y para los efectos y el propósito de esta conversación y del proceso que se está dando en marcha me refiero a ese momento clave en el que el M-

19 toma la decisión de dejar las armas. No es producto de una negociación, es una decisión unilateral y voluntaria del M-19, el 5 de octubre de 1989 se reúne en una zona rural del Cauca y toma una decisión. Primero, define que no es posible que no es viable el triunfo por la vida militar, eso tiene una consecuencia, bueno si no es viable el triunfo por la vida militar entonces ¿Qué hacemos aquí con estas armas? El problema es que seguimos ocasionando y causando actos de violencia y eso uno no se lo hace a su patria es como si ejerciera actos de violencia contra sus propios padres.

Ósea que implica una decisión y eso fue lo que hizo el M-19, yo recuerdo se estaba tramitando, porque el gobierno del presidente Virgilio Barco planteo que entonces era necesario tramitar un proyecto de ley que contemplara por lo menos una jurisdicción especial, una circunscripción especial de paz para que pudiéramos participar, como no teníamos experiencia electoral, participáramos en elecciones con un umbral inferior al de los partidos para poder entrar a los cuerpos colegiados y todos los temas de reinserción y estas cosas que son propias de estas cosa con una adopción de un mínimo de garantías, pero resulta que en el congreso que tramita todo tipo de intereses sospechosos le colgó a último momento el articulito de la dicho no extradición, y recuerden, ustedes son demasiado jóvenes no debe recordar yo sí porque por qué soy el único aquí que pertenece al antiguo testamento entonces yo si recuerdo esas cosas, en esa época en Colombia teníamos una guerra terrorífica desatada por el narcotráfico que permeo y penetra todos los ámbitos económicos, sociales y políticos de la sociedad colombiana y le colgaron el articulito y por eso el gobierno dejó hundir el proyecto, pero el M-19 ya había tomado la decisión, nos dejaron colgados de la brocha pero afortunadamente nos dejaron colgados a la brocha del país que queremos, de la patria que estamos obligados a contribuir para su desarrollo.

Y no nos devolvimos, dos meses más tarde, firmamos el 10 de marzo y el 11 de marzo participamos en las elecciones en ese momento de corporaciones públicas y fuimos elegidos sin haber hecho campaña para la cámara de representantes Nera Grave y yo. Y claro dos meses más adelante mataron a Carlos Pizarro, mataron otros grandes hombres como el caso de ya había sucedido con Luis Carlos Galán, con nuestro siempre querido y recordado el doctor Jaramillo.

La negociación por contrato no es posible, porque aquí 47 millones de colombianos piensan que aquí hay un pluralismo que en los últimos 15 o 20 años ha estado desarrollándose, surgiendo y consolidándose en Colombia, desde ese punto de vista si tenemos que preguntarnos la viabilidad del Estado colombiano de la sociedad colombiana ¿qué es lo que nos pasa a los colombianos que tenemos esta tragedia de la vorágine de la violencia? Nunca hemos podido con eso nunca hemos podido construir de consenso una institucionalidad para todos, una institucionalidad democrática pero hay que

empezarla a construir y en eso debemos participar todos, incluso las FARC si quieren y están convencidos de eso, el eje de cualquier acuerdo es que los colombianos nos pongamos de acuerdo que es lo que queremos.